

Sale los días 10, 20 y 30.

Da mensualmente un figurin, y de tiempo en tiempo *gratis* un patron de tamaño natural.

Precio al mes.

Madrid.....	4.	} Franco
Las provincias....	6.	
Si la suscripcion se hace en Madrid.	5.	

Dos rs. menos sin figurin ni patron.



SE SUSCRIBE

EN MADRID

En la librería estrangera calle de la Montera, y en las provincias en las comisiones de la Agencia literaria.

Las cartas y reclamaciones francas de porte.

LA MARIPOSA,

PERIODICO DE LITERATURA Y MODAS.

MODAS.

TRAJE DE CALLE. Vestido de fular con dos grandes volantes. Cuello muy bajo, de dos dedos de ancho, guarnecido de encaje. Chal de muselina blanca bordada á cadeneta con algodón: los dibujos, tanto del centro como de las puntas, de gusto antiguo. Botines de gró de Nápoles, color de lila. Capota de encaje ó tul. Sombrilla de resorte.

TRAJE DE SOCIEDAD. Vestido de gasa blanca rayada; cuerpo plegado; mangas con rizados muy menudos. Guirnalda de rosas pequenitas de acero bruñido. Zapatos blancos de gró de Nápoles. Guantes guarnecidos de encaje ó blonda. Abanico de marfil ó dorado. Pañuelo bordado. Joyas de gusto antiguo de diamantes sobre esmalte azul.

Los vestidos abiertos por delante son de muy bonito efecto, con solapas muy

ajustadas y pequeñas de la cintura, y que vayan ensanchando hácia el pecho dando vuelta por la espalda, y formando una especie de cuello ó esclavina corta guarnecida de encaje ó blonda: el cuerpo así cortado es muy elegante, mas solo para la calle ó visita de mañana pues para sociedad estan esclusivamente reservados los cuerpos de peto, que tanta gracia hacen á el talle, y que tan bien sientan á todas las cinturas: en uno de nuestros próximos números daremos un patron de esta clase de cuerpos, tamaño natural, que estamos seguros nos lo agradecerán todas nuestras suscriptoras, á quienes mas especialmente van dirigidos nuestros artículos de modas.

CRINO-CÉFIRO. Muchas han sido las personas que nos han pedido esplicaciones sobre esta prodijiosa tela que tanta sensacion ha causado entre las elegantes de París. Se nos han quejado que, al dar cuenta de ella en el número 9 de

LA MARIPOSA, solo la hemos indicado sin citar ningun pormenor interesante. Bien conocerán nuestras lectoras cuán delicada es esta materia, y cuán difícil es mas todavía en España espresarse en ciertos asuntos sin esponerse á ser tratado por rigurosos casuistas de poco honestos y morales. Uno de los requisitos de belleza en el traje moderno femenino es lo esbelto del talle, y la redondez de la inmensidad de pliegues de la falda que tiene que sostener un cuerpecito sutil y delicado. ¿Cómo hacer para que estas inmensas faldas sean ligeras, aéreas, flexibles?... ¿De qué terminos valernos para decirlo á nuestras elegantes sin ofender su pudor?... Dijimos que la *ropa interior* habia de ser de *crino-céfiro*, ó en su defecto de cualquiera otra tela bien almidonada. «Los pliegues bien calculados de la *ropa interior*, y distribuidos segun la forma de cada talle, conforme á las proporciones de cada cintura, se harmonizan perfectamente con el ancho plegado del vestido, manteniendo todo el follaje de este, *doblegandose* á todas sus ondulaciones» ¿Hemos sido comprendidos?... El *crino-céfiro*, ó bien la *crinolina* es una tela tejida de cerda, mas con tal prolijidad que compite en figura con la Holanda: fácilmente se concibe que esta tela debe *ahuecar* prodigiosamente, y ser en extremo fresca á causa de la materia de que se compone. Si en su lugar almidonamos otra tela, si bien el efecto no puede ser nunca el mismo, debe acercársele mucho conforme las varas que se empleen y la habilidad de la planchadora. ¿Y cuál es este efecto que se busca? Léasenos con cuidado, y seremos al cabo comprendidos.

SOMBREROS. Los de paja de Italia están muy en boga. Lisos, calados, todo se lle-

va. En la Inclusa se trabajan con una perfeccion y delicadeza que compiten con los del extranjero. Aquellas pobres niñas, hijas del infortunio y la miseria, con qué afan trabajan por proporcionar fondos para sus sustento! Con qué paciencia se las ve tejer, y hacer de la paja dibujos caprichosos, fantásticos calados! Vosotras ricas elegantes, vosotras que no conocéis la privacion, cuando hayais de comprar la gala que ha de cubrir vuestra cabeza, ya que satisfagais vuestro lujoso capricho, acordaos de las pobres niñas abandonadas!

UN SACRIFICIO.

Un negociante de los mas acaudalados y estimados en una de nuestras antiguas colonias de América, en un viaje que emprendió á España el año 1832, se casó en Madrid con una jóven salida de una honrada familia de Asturias, dotada de todas las cualidades que desarrolla una perfecta educacion, y poseedora de una considerable fortuna. Algunos meses despues de este casamiento el señor D..... volvió á pasar el mar con su muger, á quien acompañaba una jóven, su hermana de leche, ligada á ella mas bien como amiga de la infancia que en calidad de sirvienta, aunque llevase en la casa este título modesto. El señor D..... adoraba á su muger, y casi dos años se pasaron sin que la mas ligera nubecilla viniese á turbar la felicidad de los dos esposos; el nacimiento de un hijo, durante este tiempo, habia estrechado mas y mas la ternura de esta union.

Empero, Alberto G..... primo hermano de la esposa de D..... jóven educado en Madrid, y que acababa de llegar de

Europa, se habia presentado á pedir un asilo al único pariente que tenia en la colonia, á la que le llamaba una herencia algo embrollada. El señor D..., que desde un principio le habia recibido con la expansiva cordialidad de nuestros antiguos colonos, no habia tardado mucho tiempo en manifestarle cierta especie de frialdad. El jóven G..., previendo que se prolongaria su estancia en el pais, alquiló una casa vecina á la de su primo, y se instaló en ella. No dejó sin embargo de ir casi todos los dias á casa de D... y este creyó notar que escogia con preferencia para sus visitas la hora en que sus negocios le obligaban á salir, y dejaba sola á su muger. Desde este momento fermentaron con violencia los celos de D...; llegaron al colmo cuando, de vuelta de un viaje de algunos dias, uno de sus negros se llegó á decirle, designando con cierto aire de desconfianza á Alberto:

—Señor, espiad blanco, pasado noche en casa.

A las preguntas dirigidas al esclavo despues de esta revelacion, no respondió, jurando por su padre y el gran espíritu, sino que habia visto repetidas veces á Alberto G.... introducirse en la habitacion á hora avanzada de la noche, y no salir nunca antes de rayar el dia.

La jóven esposa de D.... parecia no obstante siempre tan pura, tan cariñosa como en lo pasado. No comprendiendo el motivo de la sombría tristeza, que aquejaba á su marido, se esforzaba con sus dulces caricias en volverle la alegría que ella echaba de menos. Pero habia huido por siempre la felicidad de casa de D... y la triste esposa no hallaba mas consuelo sino en los tiernos cuidados que prodigaba á su hijo.

Entregado enteramente el señor D...,

á sus proyectos de venganza, acordó para llevarlos á cabo una estratajema muy antigua, muy usada es verdad, pero que siempre sale bien: pretestó un nuevo viaje, y permaneció en la ciudad; hácia mitad de la noche entró secretamente en su habitacion y se colocó de centinela cerca del aposento de su muger. Al despuntar el dia abrióse con precaucion la puerta de este aposento; oyóse el ruido de un beso de despedida; pareció un hombre... era Alberto. El furor, la desesperacion se habian apoderado de D...; no pudo hacer un gesto, proferir una palabra; pero de un pistoletazo á boca de jarro le dejó tendido sin vida á sus pies.

Que se pasó entonces entre el homicida y su jóven esposa que habia acudido presurosa al ruido de la detonacion? No debia saberse esto sino largo tiempo despues.

Sin embargo, el desgraciado marido fué reducido á prision. Negóse obstinadamente á responder á las preguntas que le hicieron los magistrados: mas no por esto se instruyó menos rápidamente el sumario, y bien pronto llegó el dia de vista de la causa. Se reunian cargos terribles contra D..., que se hallaba ser el único heredero del hombre á quien habia matado, y que se le suponía el pensamiento de haber querido apropiarse por medio de un crimen los bienes de su pariente. Nada probaba el delito flagrante de adulterio, que solo habria podido justificarle, y parecia por tanto inminente su condena.

Por fin, abriéronse los debates en la audiencia. Una muger se presentó: era la esposa de D..., pálida, flaca, sosteniéndose con dificultad, pero que, pareciendo recobrar algunas fuerzas á la vista de su marido, se espresó así con

voz débil, pero segura.

—Yo sola soy culpada, y para espiar mi crimen vengo á presentarme ante vosotros, señores jueces.... Yo he hecho traicion á la confianza de mi marido.... Desgraciada de mi, he arrojado la afrenta y desesperacion en el corazon del hombre á quien habia jurado respetar y querer toda mi vida.....

No pudo decir mas; acababan de abandonar sus fuerzas, y en medio del murmullo que producian las maldiciones de todos la sacaron de la audiencia; la condujeron á su habitacion, todavia privada de sentimiento.

Cosa notable, el impetuoso D... habia podido escuchar esta confesion solemne y terrible sin manifestar señal alguna de cólera; se esperaba ver como sus miradas espresaban el furor y la desesperacion; solo se vió con tanta sorpresa como emocion correr algunas lágrimas por sus mejillas.

Terminados los debates, y aducida la excusa de adulterio, absuelto D... por unanimidad, fue puesto en libertad. Cuando entró en su casa, no halló ya en ella á su mujer. Se habia retirado á una barraca misereble estramuros del pueblo: objeto de odio y menosprecio para todos, se habia condenado ella misma á una secuestracion eterna. Solo su hermana de leche no habia querido abandonarla; la habia seguido en su retiro, en el que no cesó de servirla despues con una abnegacion, un rendimiento, que blancos y esclavos admiraban igualmente sin comprenderlos.

De este modo transcurrieron cinco años. El señor D... se habia separado de los negocios, y su salud se hallaba gravemente alterada desde tan desgraciado suceso. En el mes de febrero próximo pa-

sado, viéndose en la última estremidad hizo llamar á los majistrados.

—Señores, les dijo, mi muger no ha dejado nunca de ser virtuosa y pura! Cuando el desgraciado Alberto cayó á mis pies muerto por mi, salia es verdad de su aposento....., yo le creia culpable; pero este funesto error no duró mas que un instante. Alberto se habia enamorado ciegame de la hermana de leche que mi esposa habia traído de Europa; al ruido del tiro habia acudido esta infeliz muchacha, y á la vista de Alberto moribundo confesó la falta á que el la habia arrastrado. Juzgad cual seria mi desesperacion, cual la de mi muger que vino casi al instante á echarse en mis brazos! Yo queria decir toda la verdad; ella se opuso.

—No ves, me dijo, que proclamando mi inocencia te precipitas tu mismo al cadalso? Alberto es rico, y tu eres su único heredero: qué podrá la pureza de toda tu vida contra una prevencion demasiado comun?

Yo resistia; ella me suplicó en nombre del honor de mi familia, en nombre de mi pobre hijo, que no seria mas que el hijo de un asesino.... Ya sabeis lo demas.

Aquella misma noche, cuando los amigos del señor D... y las notabilidades todas de la ciudad llevaron casi en triunfo á la desgraciada esposa á la cabecera del lecho de su marido, este habia espirado. El sacrificio de la muger inocente solo fué conocido á la agonía!!

P.

Cárlos el Temerario.

Carlos *el temerario*, duque de Borgoña, hijo de Felipe el *bueno* y de Isabel de Portugal, nació en Dijon el día 10 de noviembre de 1433. Sucedió á su padre en 1447, y llegó á ser tanto por la estension y fuerza de sus estados, como por la violencia de su carácter, el adversario mas terrible de Luis XI. En 1468 se casó con Margarita de Inglaterra, hermana del rey Eduardo IV. El borgoñés iba á comenzar su ataque contra la Francia, cuando el astuto heredero de Carlos VII le calmó con un don de 120,000 escudos. Algun tiempo despues tuvieron los dos príncipes una entrevista en Perona, en la que convencido el rey de Francia por el duque de haber fomentado una insurrección en sus estados, fué cogido como una zorra en el lazo, y obligado á marchar en persona contra los de Lieja, que el habia sublevado. Evitando siempre con cuidado oponerse abiertamente á este toro furioso, no cesó Luis XI de inquietarle por medio de inteligencias secretas, y suscitándole enemigos. Asi fué como sostuvo á los suizos que debian concluir por vencer á *el temerario*. En efecto, despues de haber perdido Carlos la batalla de Morat, queriendo luchar aun contra la fortuna halló la muerte en los llanos vecinos á Nancy el 5 de enero de 1477.

La Lonja en Palma.

La ciudad de Palma es la capital de Mallorca, la mayor de las Baleares. Sus

casas estan la mayor parte adornadas, en sus patios interiores, de columnas de marmol, y se ve en ellas generalmente el distintivo de la elegancia morisca. Las iglesias, de las que muchas pertenecen á los siglos trece y catorce tan fecundos en obras maestras del arte cristiano, dejan percibir, ya por la expansion profana de sus arcos ojivos, ya por la forma de los adornos de sus galerias interiores, la influencia del Oriente: asi ganan en elegancia lo que pierden de pureza. La casa del ayuntamiento, el palacio, el teatro, el hospital, son tambien edificios notables, y, lo que es raro en Europa, el arte moderno en Palma no afea ni deslucce demasiado á el arte antiguo. Entre todos estos monumentos públicos, uno de los que mas llaman la atencion de los pocos viajeros, que no lleva tan solo el comercio á Palma, es la *Lonja*. Su construccion que sube hasta el siglo catorce, epoca en que la isla Mallorca habia vuelto ya, hacia lo menos cien años, á la dominación cristiana, ofrece pocas reminiscencias del arte morisco, y, si se exceptuan sus almenas que son arabigas, presenta uno de los modelos mas puros del estilo llamado gotico aplicado á la arquitectura civil. Su disposicion interior es notable á causa de uno de aquellos esfuerzos de arte, de tanta predileccion en la edad media, que consiste en una sala única de grandísima estension, cuya bóveda rebajada está sostenida por seis columnas solamente.

Aqui es donde se reunian antiguamente los mercaderes, y sobre todo los judios á quienes la amenidad de costumbres de los mallorquines hacia soportable la aversion que pesaba sobre ellos en toda España. En el dia se dan bailes de máscara en este vasto salon.

La lonja es realmente, con la catedral,

el monumento mas interesante de Palma, asi es que la manifiestan los naturales á los viajeros como la gloria de la ciudad. Sin embargo, en estos últimos tiempos, el abandono en que se la ha dejado la ha hecho perder algo de su antiguo esplendor. El jardin botánico, que estaba anejo á sus dependencias, es en el dia un erial; algunas estatuas que le adornaban han desaparecido ó estan mutiladas, y la fuente que se admiraba en un patio interior, con su hermoso caño de agua, solo vierte gota á gota, en su rota pila, la que necesita la muger del portero para lavar la ropa alguna vez en la semana.

M. P.

LA PRISION POR DEUDAS EN LONDRES.

Queen's Bench es uno de los establecimientos mas curiosos de Londres. Ninguna de las cosas que caracterizan á una carcel entristece en esta mansion: ni centinelas, ni rejas, ni cerrojos. El carcelero con sus buenos modos, y con el dedo siempre en el picaporte de la primera puerta para abrirla al que guste entrar de visita, no os dirigirá la mas minima espresion, y saldreis sin que os haya hecho gasto alguno de dinero ó de palabras. Este hombre está talmente poseido de la figura de cada uno de sus huéspedes, que ni una sola nariz algo equivoca entre la multitud de visitantes puede escaparse á sus ojos de lince.

Los muros de *Queen's Bench* tienen cerca de cien pies de elevacion; el edificio está coronado de caballos de frisa; el interior, en el que hay suma limpieza, se compone de un sin numero de celdas que cada cual puede alhajar como mejor le parezca, y en la que goza la libertad

de vivir dia y noche con su mujer é hijos. Si comparamos la *Santa Pelagia* de Paris con *Queen's Bench*, no puede uno menos de quedar sorprendido del contraste que forma la *ciudadela* de Clichy con la construccion tan sencilla del edificio, enteramente abierto, reservado á los deudores ingleses. Los reglamentos que rigen en ambos establecimientos son tambien muy diferentes.

En Francia el acreedor mantiene á su deudor y le señala alimentos, si no quiere verle puesto en libertad; pero, en Inglaterra, desgraciado de aquel que se deje encerrar no teniendo dinero! Los trabajos son para él, al paso que el bien estar, si es que puede llamarse asi, es para el deudor que ha tenido tiempo de pensar en el porvenir. Este vive en su prision tan agradablemente como pudiera en el mejor barrio de Londres. Lo primero que hace, al poner el pie en este recinto singular de las deudas, es asegurarse, por medio de una retribucion semanal, uno de los cuartos reservados para aquellos que quieren estar solos: de este modo se ve libre de la incomodidad de vivir con tres ó cuatro á la vez. Quedale en seguida la libertad de adornar, amueblar, pintar y disponer su habitacion á gusto suyo, pues hay en el interior de la casa almacenistas de muebles y otros artesanos, que le alquilarán, pagando por semanas, desde el candil de cocina hasta el mueble mas suntuoso de la sala. Hele aqui ya *en su casa*, muy á su placer, con su bata turca, babuchas de China, y gorro de Persia, tomando su café por la mañana, y calentando agua por la noche para el té. Mientras que arreglan su celda de cartujo puede ir á la tienda del panadero, á la del que vende leche y manteca, y dar orden á cada uno de ellos,

instalados en el mismo edificio, de llevarle lo necesario á su numero.

Concluido el desayuno, viene la comida á ocupar sus pensamientos. Sale de su cuarto, con la llave en el bolsillo, y habiendo cambiado de vestido se dirige al carnicero á quien dará orden de espedir á la *cocina pública*, situada á un extremo del *Bench*, el pedazo mas tierno de earnero, el mas succulento de vaca, ó lo que haya mas delicado en riñones de cerdo. El cocinero es un hombre notable por su talento y esactitud, porque vá en ello su reputación, y, aunque prisionero como es, no podria sustraerse á los reproches y mal gesto de sus parroquianos. Sirve con presteza, y el mismo hace de pastelero fabricando con un arte admirable uno de esos mil *puddings* que tanto figuran en una mesa inglesa.

Hay tambien en el *Bench* dos magnificas cerbecerias, donde se venden todas las especies de cerbeza que han inventado los ingleses. Por lo que hace al vino y á los espíritus, es necesario pasarse sin ellos, porque están espresamente prohibidos á causa de ser el origen de casi todas las querellas. No se crea sin embargo que es imposible el procurarselos. El contrabando viene en ayuda para introducir la bebida prohibida. La vigilancia no es muy rigida en las fronteras, y el delincuente cogido *in fraganti* es simplemente castigado con dar pública satisfaccion durante uno ó dos dias en el *Strong-Round*.

En una palabra, se puede vivir en *Queen's Bench* como un príncipe, y los verdaderos príncipes que han figurado allí han podido vivir como reyes; testigo el príncipe G....i, lor John Th... cuyas brillantes fiestas no se han olvidado

todavía. Se ha visto á hombres, y aun á señoras muy ricas pasar casi toda su vida en el *Bench*; teniendo grandes propiedades no han querido rescatar su libertad, si las habian de ceder sin restricciones.

P.

Monumento dedicado á Isidoro Maiquez, por D. Julian Romea, en Granada año de 1839.

Admiradores constantes de las glorias de nuestra patria, no hemos podido ver sin un religioso entusiasmo la hermosa litografía que representa el monumento, consagrado á la memoria de Isidoro Maiquez por los distinguidos artistas, los señores Romeas y la señora Matilde Díez.

El monumento es todo él de marmol negro, desde los cimientos á la corona de laurel en que remata. Su base es cuadrada y elegante, de dos cuerpos, y sostenida en una sencilla graderia que la separa airosamente del suelo, realzando el todo del pedestal. El tronco de la columna, ó la aguja, sin ser mezquina es airosa y de moderado espesor; por último, el completo de la obra es ligero y magestuoso á la par, y su construccion sólida y del mejor gusto. Está situado junto al teatro. Para defensa y adorno se plantarán acacias y vistosos álamos que formen hileras y enfiladas de pomposos árboles, repartiendo en tres avenidas el espacio total de la plaza del Campillo. Se adornará el sitio colocando entre los árboles hermosos candlabros de hierro, que sostengan brillantes reverberos; y que iluminando el recinto consagrado á la memoria del gran actor sirvan como de eternas piras que

ardan en su holocausto, y dejen ver aun en medio de la noche las inscripciones que adornan la columna. En la faja que rodea dice: «Gloria al genio.» en el frente del zocalo «A la memoria de Isidoro Maiquez» y en el opuesto «Dedicado por don Julian Romea, Matilde Diez, y Florencio Romea.» En el lado derecho, y haciendo alusion á las escenas en que mas sobresalió el gran trágico español, se lee «Otelo, Oscar, Cain, Hijos de Edipo; y al izquierdo, Fenelon, Vano humillado, Garcia del Castañar, Rico hombre de Alcalá.

Las dimensiones de nuestro periódico no nos permiten estendernos cumplidamente en elogio de tan grandiosa idea, y del feliz cumplimiento con que la han llevado á cabo, á costa de tantos sacrificios, los señores Romeas. Su desprendimiento, el generoso impulso de sus constantes esfuerzos, el pensamiento grandioso que se los inspiró, no necesitan de apologia de ningun género; por sí solo recomiéndanse bastante á la justa estimacion de todos, y hallan mas de una simpatia de estímulo, de envanecimiento y de envidia gloriosa en el corazon de sus amigos, y artistas españoles. Nuestra débil voz por lo tanto no puede menos de unirse con júbilo al general aplauso, que creemos merecerá de todos empresa tan digna y filantrópica.

No concluiremos esta reseña sin indicar que, la ejecucion del dibujo que representa este monumento es correcta, adornada de accidentes bellisimos, y desempeñada habilmente en la parte de perspectiva; teniendo la notable ventaja mucho mayor de estar perfectisimamente litografiada, con mucha limpieza

en las sombras y la mejor suavidad en las medias tintas.

G. R. L.

ALBUM.

TEATROS. En la noche del 24 se ejecutó en el del Príncipe la primera representacion de *Juan Dandolo*, drama en tres actos, original de los señores Garcia Gutierrez y Zorrilla. Habiendo ya hablado de él casi todos los periódicos de la capital, solo nos limitaremos á decir que no fué mal acogido del público. Su argumento es sumamente sencillo: Juan Dandolo el plebeyo, Juan Dandolo el asesino público de Venecia, venga el amor desgraciado de su hermana con un noble que despues de haberla robado no la quiere por esposa. Hay trozos de versificacion hermosos, de mucho vigor y armonia.—Respecto á la ejecucion, la señorita Lamadrid (Doña Teodora) entendió muy bien su papel: el Sr. Lombardia caracterizó perfectamente el personaje que representaba: el Sr. Alverá es jóven de muy bellas cualidades para el teatro, y es lastima no tenga á la vista modelos en que poder estudiar: pero será ciertamente una desgracia para nuestra escena si severos Aristarcos detienen con sus amargas criticas á este jóven actor en su tan temprana carrera, como en otra ocasion causas menos nobles le obligaron á no empezarla.

LICEO. Pasado mañana jueves ejecutará la seccion dramática *Garcia del Castañar*. La reunion será tan lucida y brillante como la de la última noche de funcion.

UN PLIEGO DE PAPEL! En la última reunion de la sociedad real asiatica, en Kumacra (Indostan,) se ha presentado un inmenso pliego de papel de sesenta pies de largo por veinte y cinco de ancho. Este papel resiste á las picaduras de los insectos.

LAS CUATRO FF. El duque de la Vauguon, ayo preceptor de los cuatro nietos de Luis XV, designaba á sus discipulos con estas cuatro ff: el Fino (duque de Borgoña,) el Frágil (Luis XVI) el Falso (Luis XVIII) y el Franco (Carlos X.)